

Retos que confrontan los académicos en el ambiente de precariedad del momento actual

por ERIKA DÍAZ PASCACIO | Universidad Autónoma de Chiapas | eridiazp@gmail.com

Uno de los principales retos que atraviesa México es el promedio de escolaridad. En el 2010, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reportó una media nacional de 8.6 pero con diferencias significativas entre entidades federativas. Por ejemplo, los estados de Chiapas y Oaxaca reportaron los índices más bajos con 6.7 y 6.9 respectivamente, mientras que el Distrito Federal y el estado de Nuevo León obtuvieron los índices de escolaridad más altos con 10.5 y 9.8 respectivamente (Banco de Información INEGI). Esta diferencia substancial representa en definitiva un reto para México, y su explicación puede ser abordada desde el contexto de precariedad del sistema educativo mexicano. Deficiencias palpables no solamente existen en la infraestructura educativa, en la necesidad de una actualización de temas y uniformidad del currículo impartido, en una insuficiente capacitación a docentes así como de vocaciones reales para ejercer esta profesión. Sin embargo, una raíz profunda que ha causado precariedad y estragos al sistema educativo mexicano han sido los grupos de poder dentro del magisterio. Hasta hace poco los medios de contratación y de estímulos eran regulados por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), actor colectivo que manejaba también un modus operandi de comercialización y herencia de plazas docentes y, que había creado una carrera magisterial poco competitiva y con exigencias muy limitadas (Loyo 2002). Ante este panorama, la nueva reforma educativa 2012–2013 puede ser entendida como una estrategia política para desplazar grupos de poder. Esta última reforma educativa ejerció una poderosa atracción de la opinión pública así como en muchos casos generó contradicciones o desacuerdos por parte del magisterio a partir de un nuevo sistema de evaluación docente; lo cual desencadenó una serie de

manifestaciones y paro de labores por parte del profesorado en diferentes regiones de México. Aunque mucho se podría discutir de la institucionalidad del sistema educativo y sus reformas, el objetivo de este breve escrito es sobre todo, reflexionar en un aspecto profundo sobre la precariedad de la educación en México. Mi pregunta principal sería si ¿realmente la nueva reforma 2012–2013 podrá reducir las brechas educativas entre el norte y el sur del país? Y si, ¿la precariedad educativa es un reflejo de la débil construcción social y de identidad por la que atraviesa México no sólo actualmente sino desde tiempos de la conquista? Para tratar de contestar estas preguntas viene a mi mente el trabajo de Pierre Bourdieu, quien aborda el concepto de bienes culturales los cuales no solamente se refieren a la infraestructura y a las instituciones, sino también al conjunto de hábitos y comportamientos que él denomina como estado incorporado. Este estado o también cultura objetivada sólo cobra sentido cuando un individuo se apropia de un bien, el cual le sirve para leer, interpretar y valorizar su entorno. Considero que en la medida que el sistema educativo logre que los estudiantes interioricen el conocimiento, será la forma en que podrán incidir en su realidad, en su toma de decisiones y en la creación de nuevas oportunidades; estaría entonces disminuyendo esa brecha educativa entre las diferentes regiones de nuestro país. Por otro lado, la precariedad educativa también puede verse como un sistema que ha tratado de reconstruir o tomar modelos educativos de otros países, como es el finlandés, el brasileño o el francés, pero que evidentemente, ante las diferencias culturales, vale la pena iniciar un debate intelectual sobre los diferentes ámbitos educativos en México (desde los más limitados hasta los más fortalecidos), reconocer sus diferencias sustanciales, y con las experiencias de otros modelos

educativos diseñar uno que se adecue al contexto en que se vive. Por tanto, los símbolos pertenecientes a un territorio pueden ser pieza clave de esta interiorización del conocimiento, donde la realidad territorial externa es filtrada de manera subjetiva para hacerla interna (Giménez 1996). Estas diferencias de símbolos entre los territorios de México, prevé que dichas diferencias seguirán a menos que haya un verdadero esfuerzo por integrar un sistema educativo que aglutine elementos de diferentes regiones y se incorporen bajo un enfoque sistémico que permita un mejor entendimiento del todo, de nuestra cultura e identidad.

Finalmente considero que un análisis detallado conllevaría a analizar el entorno en el cual se desenvuelven los maestros en la actualidad. Es sorprendente ver cómo algunos de ellos, principalmente en el sur del país, acuden a zonas tan remotas donde en ocasiones los servicios e infraestructura son limitados. Las facilidades docentes son marginadas al grado que un salón de clases puede albergar a varios grupos escolares, adaptarse a varios usos, incluso de vivienda personal, o bien, utilizarse para eventos comunitarios. En breve, considero que el corazón de todo sistema educativo son los maestros, por tanto en la medida en que se resuelvan sus condiciones precarias y mejore su capacitación, el sistema educativo avanzará y logrará sus objetivos de enseñanza-aprendizaje y podrá incidir en un cambio de creencias y transformación positiva de la realidad.

Referencias

Banco de Información INEGI


s/f Disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biinegi/?ind=1005000038> (accedido 1 de septiembre de 2014).

Giménez, Gilberto


1996 “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Loyo, Aurora

2002 “La reforma educativa en México vista a través de los maestros: Un estudio exploratorio”. *Revista Mexicana de Sociología* 64 (3): 37–62. ■



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
ARECIBO



CALL FOR PAPERS / CONVOCATORIA

Quinto Congreso Internacional “Escritura, Individuo y Sociedad en España, las Américas y Puerto Rico.”
Encuentro hispánico en homenaje a Ana Lydia Vega.

Dedicado a la Imagen y la Palabra

UPR- Arecibo, 18, 19 y 20 de marzo de 2015

Homenajeadas, plenaristas y estudiosos invitados:
Ana Lydia Vega, PUERTO RICO

Alejandro Zambra, CHILE
Lina Meruane, CHILE
Leopoldo Brizuela, ARGENTINA
Jorge Perugorria, CUBA

Los interesados en someter un trabajo para leerse en el Congreso lo pueden escribir y presentar en español, inglés o portugués. Se deberá enviar un resumen completo de una página para un texto de 8 cuartillas a doble espacio, 20 minutos de ponencia, acompañado de un *curriculum vitae* abreviado en o antes del **30 de noviembre de 2014**. Los interesados en crear una sesión especial deberán informarnos del título de la mesa, nombre y dirección de los participantes. Favor de remitir la información pedida a la siguiente dirección:

Emma I. Domenech Flores
Copresidenta Comité Timón
emma.domenech@upr.edu
Universidad de Puerto Rico
3760
PO Box 4010

(787) 815-0000, ext. 3751,
Fax (787) 880-2245, 880-6277

Arecibo, Puerto Rico 00614

Para más información sobre el Congreso visite www.upra.edu/congreso2015